



El monumento á los niños mártires de Chapultepec. (Fot. de Arriaga).

ble desde el momento en que las investigaciones recientes sobre la vida orgánica tienden más bien á ensanchar que á reducir la distancia que existe entre la materia viva y la muerta. La hipótesis de alternativa es la de que la vida fué transmitida á la tierra como podría serlo á cualquier otro mundo, tan pronto como aparecieron en ella las condiciones físicas propicias. Según esta hipótesis, la tierra fué "infectada" con los gérmenes de la vida.

La teoría extraterrestre del origen de la vida, ha sido particularmente favorecida por los físicos, y especialmente por el Profesor Helmholtz y por Lord Kelvin. Sabemos que continuamente está cayendo sobre la superficie de la tierra el polvo cósmico de mundos lejanos, y que continuamente están los meteoros tocando nuestra atmósfera. Y Helmholtz hace observar: "¿Quién

sabe si estos cuerpos que recorren todo el espacio no esparcen gérmenes de vida donde quiera que hay un nuevo mundo capaz de dar albergue á los cuerpos orgánicos?"

Se ha demostrado que las células bacteriológicas pueden crecer y multiplicarse á la temperatura altamente anormal de 72° C. que pueden someterse á una temperatura tan baja como de 190° C, durante un período de seis meses, y que han sobrevivido aun á una temperatura sólo de 22° sobre cero absoluto. Estos resultados modifican profundamente nuestras concepciones respecto á las condiciones de temperatura bajo las que puede existir la vida orgánica, y estos resultados pueden citarse aun en apoyo de la teoría cósmica del origen de la vida sobre la tierra.

(Traducción expresa de la *Revista Moderna*).